

28, 4, 2

JULIA MAÑERO CONTRERAS | julmancon@gmail.com
UNIVERSIDAD DE SEVILLA | ESPAÑA

Recibido: 1 de diciembre 2018 | Aceptado: 15 de enero de 2019

Planteamiento:

Durante 28 años un muro de unos 4 metros de altura separó Alemania en 2 realidades distintas y aparentemente opuestas. Una división territorial causada por el choque de ideologías de varios países que decidieron apropiarse de un territorio y también de su población. Familias divididas y amigos que durante un largo periodo vivieron separados por unas condiciones políticas, económicas y sociales impuestas —algunos incluso no llegarían a conocer el fin de semejante división de hormigón—.

Actualmente conocido como *East Side Gallery* (Berlín, Alemania), los restos de la kilométrica barrera se han convertido en una galería donde artistas de todas partes del mundo rinden su homenaje a la libertad y denuncian la opresión vivida durante esos años. Esta obra artística colectiva es un símbolo de denuncia, un recuerdo del pasado y una advertencia hacia el futuro. Advertencias silenciadas y recuerdos olvidados en las políticas antidemocráticas actuales.

El acusado contraste entre el pasado y el presente o futuro inmediato se aprecia en la imagen. La antigua zona de residencia de comunidades de artistas, inmigrantes y anarquistas, se disfraza actualmente con nuevas construcciones fruto de la especulación urbana como consecuencia de las políticas económicas propias del neoliberalismo. Aunque el arte, al igual que el conocimiento, guarda siempre un significado político, parece que sin darnos cuenta vuelven a intentar silenciarse aquellas voces que aclamaron por un cambio y por mantener los restos de un símbolo que nos recuerde donde estuvimos y hacia dónde vamos.

Palabras Claves:

Arte urbano; denuncia; galería artística; libertad; política; símbolo.

Focus:

For 28 years a 4 metres blank wall divided Germany into 2 different realities and seemingly opposed. A territorial separation caused by an ideology struggle of various countries which decided expropriate a territory and its residents too. Families divided and friends who for a long time lived separated because some political, social and economic imposed deals —some would not even come to know the end of such a concrete division—.

Nowadays known as East Side Gallery, the rests of the kilometric barrier have become an outdoor gallery where artists from all over the world pay tribute to freedom and denounce the oppression experienced during those years. This collective artwork is a denunciation symbol, a memory from the past and a future warning. Silenced warnings and forgotten memories in today's anti-democratic policies.

The sharp contrast between the past and the present or immediate future is seen in the image. The former residence area of communities of artists, immigrants and anarchists is now disguised with new constructions resulting from urban speculation as a consequence of the economic policies of neoliberalism. Although art, like knowledge, always has a political meaning, it seems that without realizing it, those voices that claimed for a change and ask for the remaining of a symbol that reminds us of where we were and where we are going are silenced once again.

Key Words:

Art Gallery; denunciation; freedom; Politics, symbol; urban art.



Obra fotográfica licenciada bajo Creative Commons
(BY-NC-ND) 4.0 International

Título : 28, 4, 2

(2018) Julia Mañero Contreras